

## Amor sin tedio

Tus piernas eran finas y tus pechos pequeños...  
Todo tu encanto estaba en tus ojos sombríos;  
tu enorme cabellera de luto me llenaba  
de su cascada suave de raso entristecido.

Abrazados a mí, tus bracillos de niña  
matamente morenos, pálidamente tibios  
como tallos de rosa, retenían mi alma  
para que respirara tu perfume divino...

La carne no fue gala de aquel amor sin tedio...  
Tu desnudez suave era sólo un motivo  
para que nuestras almas inmensas e inefables  
se perdieran, soñando, en sus dos infinitos.

Juan Ramón Jiménez. Libros de amor 1911-12. (2007)

<https://antologiapoeticamultimedia.blogspot.com>

